

## ENTRE AULAS Y BAMBALINAS.

Ultimamente en nuestro centro a parte de las clases normales se ha estado desarrollando entre otras muchas una actividad en la que se han visto involucrados varios profesores y alumnos de bachillerato. A la actividad a la que me refiero es a la teatral: "Zapapico teatro", un conjunto de personas que a base esfuerzo y dedicación llegaron a conseguir lo que pocos esperaban, representar a Zamora en la fase regional del X Certamen Europeo de Teatro en Español, representando "Bajarse al moro" de J. Luis Alonso de Santos.

Todo esto surgió a partir de una idea que fue propuesta en una reunión que tenía como objetivo plantear actividades para recaudar fondos para el viaje de fin de curso. Inmediatamente un gran apasionado del teatro como es Horacio Calles ,uno de nuestros jefes de estudios, se ofreció a dirigir esta actividad a sabiendas de que le iba a costar tiempo y algún que otro quebradero de cabeza, lo que es de agradecer.

Una vez reunidos todos los integrantes del grupo se decidió la obra que se iba a representar, para ello se tuvo en cuenta que fuese una obra: amena ,divertida y que conectara con la gente joven. Como "Bajarse al moro" reunía estas características fue la elegida.

Luego llegaron los ensayos y se presentaron dos grandes dificultades, de un lado estaba el esfuerzo por parte de los actores para memorizar el papel y de otro la poca soltura escénica de los actores ya que para la gran mayoría era su primera obra de teatro, esto último se solucionó a base de muchas horas y perseverancia. Claro está que como en todo grupo de personas surgieron varias situaciones tensas que por fortuna se salvaron con éxito.

Cuando por fin se supo que íbamos a participar en el concurso, realmente nadie tenía demasiada fe en que fuéramos capaces de ganar, pero para muchos de nosotros ésta se presentó como una oportunidad de demostrar que a base de trabajo e ilusión la gran mayoría de las cosas se consiguen.

El primer reto escénico que se presentó fue el estreno de la obra "ensayo general" que hizo que, por apenas una hora, nuestro centro se convirtiera en un improvisado teatro. Todavía conservo el buen sabor de boca que me dejó ver la expectación que despertó el evento y el apoyo de todos nuestros compañeros, que aprovecho para agradecer. Éste fue nuestro bautismo de fuego, que desde mi punto de vista fue el que nos dio fundadas esperanzas de ganar y más ilusión aun si cabe. ¡Qué hay mejor que un trabajo bien recompensado!.

Por fin llegó el gran día: representar la obra delante del jurado. La expectación era máxima y los nervios estaban a flor de piel, pero afortunadamente todo salió a pedir de boca, mejorando en mucho nuestra primera representación. Lo mejor fue cuando al día siguiente nos dieron la feliz noticia de que éramos los seleccionados para representar a Zamora. Quien lo iba a decir, ganar a otros participantes como el I.E.S."M<sup>a</sup> de Molina" o "el Corazón de María" gente que se *cree* de cierta categoría, superior a nosotros y con un consolidado grupo de teatro. Me resulta gracioso recordar que alguna vez en un bar, las chicas del grupo de teatro del María nos decían que había *tongo* y que claro como nuestro director era Horacio y tiene mucha mano.

Después de todo esto seguimos trabajando duro y con mas ilusión si cabe con nuestra mente puesta en Polonia ,país en el que se iba a celebrar el certamen a nivel europeo, ya que teníamos fundadas esperanzas en que con nuestra obra teníamos posibilidades de triunfar. Y

así llegó la hora de ir a Segovia, ciudad en la que se celebró la fase regional. Desde luego que aquello desde el primer momento dio mala impresión ya que la publicidad del certamen era nula y para colmo nos hicieron actuar a la una y media de la tarde, a esa hora el público era muy escaso y hay que tener en cuenta que la obra que representamos necesita como elemento básico las risas, los aplausos, en general el calor del público,

En Segovia todo sucedió tan deprisa que apenas tuvimos tiempo de saborearlo, pero aún quedan en nuestras cabezas las prisas, los nervios, los camerinos, el escenario de un teatro de verdad.

La ilusión de ir a Cracovia se desvaneció pronto , pero valorando nuestro trabajo, dos días después, concluimos que deberíamos sentirnos orgullosos de haber representado a Zamora tan dignamente.

Esto al fin y al cabo no son más que anécdotas, ahora lo que importa es el futuro del grupo de teatro y que la actividad no caiga en saco roto, para ello estamos barajando representar la obra en algún otro sitio.

Por último destacar que lo más importante de todo esto es la grata experiencia que representa y desde luego invitaros a todo aquel que lo desee a participar en el mundo mágico del teatro.

**Ángel Luis Álvarez** (el que hizo de madero, para que lo sepáis)